

## Conmovidos por las tecnologías. Pensar las prácticas desde la subjetividad docente

Miriam Kap,<sup>1</sup> *Conmovidos por las tecnologías. Pensar las prácticas desde la subjetividad docente*, Buenos Aires, Prometeo, 2014, 216 pp.



Cintia Guerrero

Muchas son las razones que me llevan a realizar esta reseña.

El libro “Conmovidos por las tecnologías. Pensar las prácticas desde la subjetividad docente”, de la pedagoga argentina Miriam Kap, es fruto de un estudio riguroso sobre las prácticas docentes, los nuevos entornos de aprendizaje mediados por tecnologías y la compleja tarea de resignificar la enseñanza en los tiempos actuales. La obra constituye una invitación a la escucha reflexiva de la palabra de los docentes para comprender *qué les pasa* y comprender las nuevas prácticas que emergen al mismo tiempo que sus subjetividades se ven conmovidas. Para esto la autora nos recuerda, ante todo, que la identidad se construye siempre en un contexto entramado por sentidos sociales. Junto a ello nos plantea el desafío de compartir la responsabilidad política de dar voz a los actores comprometidos en la esfera social, para que prácticas transformadoras de la realidad puedan emerger.

La obra se ordena en cuatro capítulos que dan cuenta del camino recorrido durante la producción de la tesis de maestría de Kap. En el primero, titulado “El horizonte de la investigación”, se despliegan los principales interrogantes que articulan el trabajo a la vez que se lo contextualiza y se presenta el marco teórico que servirá de andamiaje para la interpretación de los resultados de la investigación. Durante el desarrollo del capítulo, la autora nos sitúa en un escenario de formación que se encuentra atravesado por tecnologías de la información y la comunicación y nos revela sus inquietudes acerca de los nuevos sentidos que se desarrollan al interior de estos ambientes de alta disposición tecnológica.<sup>2</sup> Nos recuerda que la constitución del rol docente y su afirmación como educador nunca está desligada del contexto donde desarrolla sus prácticas y dirige la mirada hacia el modo en que

los docentes perciben este impacto y relatan los cambios y sus modos de intervención.

En el capítulo dos, “Cartografías de la subjetividad” se presenta el abordaje metodológico de la investigación. Kap les da voz a los formadores de docentes para indagar qué dicen, cuáles son las nuevas situaciones comunicativas que atraviesan y qué cambios y nuevos sentidos surgen a partir de las mediaciones emergentes en las interacciones al interior de las instituciones educativas. Este proceso es analizado desde una perspectiva discursiva que bucea en lo profundo del relato del docente. Sostiene que tanto en las prácticas pedagógicas como en las distintas narrativas y discursos sobre el entorno se hace presente el acto configurador del *sujeto-en-proceso*.<sup>3</sup> Frente a esto, Kap se pregunta ¿cómo es usado el lenguaje en los movimientos de una subjetividad emergente? Entendido como una presencia social dinámica y articulada dentro de un mundo,<sup>4</sup> el lenguaje constituye una experiencia que da sustento al sujeto y a la realidad simultáneamente, retroalimentándose. En este sentido, el proceso de subjetivación constituye un acto fundante de comprensión e interpretación implicado en el lenguaje.

En el tercer capítulo, “Encrucijadas y ramificaciones del pensamiento. ¿Cuáles son los nuevos atravesamientos? ¿Qué dice el docente?” comienza el análisis de las narrativas de los profesores y su interpretación. En una primera aproximación a los discursos docentes, Kap da cuenta de los diferentes posicionamientos frente a la realidad del aula y los clasifica en *vanguardistas*, *resistentes* y *críticos*. Los primeros presentan una posición favorable a la tecnología, son curiosos, imaginativos y están dispuestos a problematizar la realidad actual del sistema educativo. Mientras que para ellos la tecnología se vislumbra como una oportunidad, para el segundo grupo las mismas son incomprensibles e inútiles. Si bien reconocen que es inevitable su presencia no desean incorporarlas en sus prácticas de enseñanza dado que entorpecen el devenir de la clase. El tercer grupo discursivo sostiene

1. Miriam Kap es Licenciada en Ciencias de la Educación, Especialista y Magíster en Ciencias Sociales y Humanidades. Diplomada en Estudios Superiores en Educación y Nuevas Tecnologías y en Constructivismo y Educación. Posee estudios de doctorado en Humanidades y Arte. Es profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata, donde también se desempeña en el cargo de Subsecretaría de Asuntos Pedagógicos.

2. Maggio, M. (2012). *Enriquecer la enseñanza: los ambientes de alta disposición tecnológica como oportunidad*. Buenos Aires, Paidós.

3 Kap, M. (2014). *Conmovidos por las tecnologías*. Buenos Aires, Prometeo Libros. *Op. cit.* p. 26

4 Williams, R. (2000). *Marxismo y literatura*. Barcelona, Península. *Op. cit.* p. 51.

la importancia de las tecnologías en tanto promueven un paradigma inclusivo y les permiten compartir códigos de comunicación con los estudiantes. Ya sea por considerarlas necesarias, o movilizados por el “deber ser”, estos docentes las incorporan a modo de innovación e intentan producir aprendizajes genuinos con los insumos que se encuentran a su alcance.

Otras tres clasificaciones se elaboran teniendo en cuenta las sensaciones y emociones que movilizan al docente al momento de pensar la clase o estar allí. Por un lado, los *transmisores de saberes de otros* son quienes cuestionan el rol del docente transmisor de saber y sus sentimientos parecen estar atrapados en una sensación de perplejidad. Por otro, los *emancipadores* quieren cambiar el mundo y utilizan como herramientas la participación, el diálogo y la construcción de conocimiento en función de promover la solidaridad y la circulación del saber. Un tercer grupo, los *contingentes*, son aquellos que van construyendo su identidad en arenas movedizas constantes y dan forma a su discurso en un registro donde no hay imposibles. Esa posibilidad les permite articular prácticas del pasado y del presente y renovarse en cada clase.

Al observar la variedad de acciones que despliegan los docentes en el aula, y en el momento de diseñar sus clases, Kap se pregunta por los distintos modos en que los profesores comprenden su rol y de acuerdo a sus narraciones los denomina *profesores letrados*, *mediadores* o *negociadores* y *experimentadores* o *aventureros*. Los primeros son aquellos que se han formado en contextos donde el saber acumulado tiene eficacia simbólica y disciplinaria *per se* y consideran la enseñanza como transferencia, ponderando la exposición de la clase presencial como modalidad de trabajo. Los segundos perciben cambios en los alumnos, en sí mismos y en el contexto y estos los llevan a plantearse nuevas formas de intervención didáctica asegurando que la incorporación de las tecnologías está ligada al deseo y a la responsabilidad más que a imposiciones. Al último grupo lo conforman quienes comprenden las mutaciones como un rasgo epocal y sienten la necesidad de estar a la vanguardia con los cambios en las

modalidades comunicativas y con respecto al vínculo entre docentes y estudiantes, y el conocimiento.

Finalmente, en el último capítulo, “¿Qué emerge? Alcances, consecuencias y posibilidades” se presentan las reflexiones sobre los modos en que los docentes son *conmovidos por las tecnologías*. Teniendo presente que sus prácticas siempre están entramadas en un marco contextual que interviene en los modos de otorgar sentido, la autora sostiene que el profesor tiene que animarse a pesar de sus temores. Dando cuenta de que el cambio implica una transformación de los estilos de enseñanza y en los modos de vinculación con los estudiantes, con el conocimiento y con la imagen que se tiene de sí mismo, Kap reivindica la necesidad de preguntarse por la distancia entre lo que enseñamos y aquello que es necesario, digno o estimable aprender. Sólo así las prácticas dejarán de ser instrumentales y el análisis de los discursos enriquecerá las prácticas docentes para poder generar aprendizajes genuinos. Para que esto ocurra es necesario poner en circulación la palabra del docente y crear condiciones institucionales de escucha, de acompañamiento y formación que le permita al docente volver a reconocerse. Frente a esta tarea, nos recuerda, la responsabilidad no es exhaustiva del docente. Este cambio, además de ser un acontecimiento de fuerte impacto pedagógico, es un hecho político, social y cultural.

“Conmovidos por las tecnologías” da cuenta una construcción original en la que Miriam Kap, como discípula de Edith Litwin a quien está dedicado este dossier, recoge el legado y aborda el desafío de pensar la docencia y la enseñanza desde una perspectiva contemporánea, en articulación con las tecnologías.

### Cintia Guerrero

Licenciada en Ciencias de la educación por la Universidad de Buenos Aires. Adscripta de la cátedra de Fundamentos de Tecnología Educativa en la UBA. E-mail: [cintiague@gmail.com](mailto:cintiague@gmail.com)